

Educación diferenciada, un recurso más

Todavía hay gente en esta sociedad libre que opina que las escuelas diferenciadas son no solo sexistas y contrarias a la igualdad entre hombres y mujeres, sino perjudiciales a la hora de que los alumnos y alumnas se integren en la sociedad. Esto es, después de razonado, absurdo.

Para empezar, las escuelas diferenciadas buscan mejorar el rendimiento académico de cada persona. Es un hecho que niños y niñas tienen distintos ciclos de crecimiento físico y mental. Mientras que las niñas suelen crecer y madurar en edades más tempranas, los niños tardan más en llevar

a cabo este proceso.

La escuela diferenciada favorece la mejora del aprendizaje, centrándose en las características del desarrollo de cada persona, fortaleciendo las debilidades y desarrollando las habilidades y destrezas, tomando en cuenta las diferencias emocionales de alumnos y alumnas. De hecho, favorece también al desarrollo de la personalidad, reforzando la autoestima, facilitando la comunicación y permitiendo niveles académicos muy buenos.

Creo que la educación diferenciada no debería ser vista ni como contraria a la igualdad ni como perjudicial para la integración social de los estudiantes, sino como un tipo de metodología más entre tantos otros. En cualquier caso, y aunque no compartan mi parecer, la educación diferenciada debería ser respetada al tener los padres el derecho de poder decidir dónde quieren estudiar sus hijos.

JOSÉ MARÍA CAGIGAL ERRASTI
ALUMNO DE 4º DE ESO DEL COLEGIO
IRABIA-IZAGA